RIDE | Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo
ISSN 2007-7467

Artículos científicos

Influencia de la autoestima en el rendimiento académico en estudiantes universitarios en México

Self-esteem influence in academic performance in university students in Mexico

Influência da autoestima no desempenho acadêmico de estudantes universitários no México

Graciela Orozco Sosa*
Universidad de Sonora, México
Graciela.orozco@unison.mx
https://orcid.org/0009-0002-3101-4061

Edgar Isaac Ortega Méndez
Universidad de Sonora, México
Edgar.ortega@unison.mx
https://orcid.org/0000-0002-7783-2521

Guadalupe Refugio Flores Verduzco
Universidad de Sonora, México
guadalupe.flores@unison.mx
https://orcid.org/0000-0001-9622-484X

María Zulema Monteverde Murrieta
Universidad de Sonora, México
zulema.monteverde@unison.mx
https://orcid.org/0009-0007-9916-7669

*Autor de correspondencia

Resumen

CC BY

RIDE | Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo
ISSN 2007-7467

Una adecuada preparación académica en el ámbito universitario implica que el estudiante sea agente activo del aprendizaje, poseedor de habilidades intra e interpersonales que se sustentan desde la autoestima. La baja autoestima afecta el proceso educativo y propicia un bajo rendimiento académico que puede generar problemáticas sociales, deserción, entre otras.

Para este artículo científico, se estudió la relación entre autoestima y rendimiento académico mediante una revisión documental. El método fue cualitativo e histórico-lógico. Este procedimiento permitió, mediante una revisión de la literatura de investigaciones en educación superior realizadas en México del periodo 2010-2025, analizar el rendimiento académico y sus vínculos con la autoestima de forma descriptiva.

Se analizaron once estudios nacionales que demuestran una conexión intrínseca entre ambas variables. En estos se describen las implicaciones socioeducativas de dichos fenómenos y una correlación positiva: a mayor autoestima, mejor desempeño escolar. Asimismo, se identificó que factores como la autoeficacia y orientación al logro son impulsores del éxito escolar.

En conclusión, los hallazgos demuestran que la autoconfianza y la autoestima de los alumnos son factores fundamentales para la permanencia escolar. Por lo tanto, se recomiendan acciones preventivas desde las instituciones para fortalecer ambos elementos y mitigar esta problemática.

Palabras clave: autoestima; deserción escolar; educación superior; rendimiento académico.

Abstract

Adequate academic preparation at the university level requires that students be active agents in their own learning, possessing intra- and interpersonal skills grounded in self-esteem. Low self-esteem affects the educational process and leads to poor academic performance, which can result in social problems, school dropouts, and other issues.

This scientific article examines the relationship between self-esteem and academic performance through a literature review. The method is qualitative and historical-logical. This approach allows for a descriptive analysis of academic performance and its links to self-esteem through a review of research conducted in Mexico from 2010 to 2025, focusing on higher education.

CC BY

Eleven national studies were analyzed that demonstrate an intrinsic connection between both variables; these studies describe the socio-educational implications of these phenomena and reveal a positive correlation: higher self-esteem is associated with better academic performance. Furthermore, it was found that factors such as self-efficacy and achievement orientation are drivers of academic success.

In conclusion, the findings demonstrate that students' self-confidence and self-esteem are fundamental factors for school retention. Therefore, preventive measures are recommended from educational institutions to strengthen both elements and mitigate this problem.

Keywords: self-esteem; school dropout; higher education; academic performance.

Resumo

Uma preparação acadêmica adequada no nível universitário implica que o aluno seja um agente ativo de aprendizagem, possuindo habilidades intrapessoais e interpessoais fundamentadas na autoestima. A baixa autoestima afeta o processo educacional e contribui para o baixo desempenho acadêmico, o que pode levar a problemas sociais, evasão escolar e outras questões.

Para este artigo científico, a relação entre autoestima e desempenho acadêmico foi estudada por meio de uma revisão da literatura. O método foi qualitativo e histórico-lógico. Esse procedimento permitiu, por meio de uma revisão da literatura sobre pesquisas em educação superior realizadas no México entre 2010 e 2025, uma análise descritiva do desempenho acadêmico e suas relações com a autoestima.

Onze estudos nacionais foram analisados, demonstrando uma conexão intrínseca entre ambas as variáveis. Esses estudos descrevem as implicações socioeducacionais desses fenômenos e uma correlação positiva: maior autoestima está associada a melhor desempenho acadêmico. Além disso, fatores como autoeficácia e orientação para o sucesso foram identificados como impulsionadores do sucesso acadêmico.

Em conclusão, os resultados demonstram que a autoconfiança e a autoestima dos alunos são fatores fundamentais para a permanência acadêmica. Portanto, as instituições recomendam ações preventivas para fortalecer ambos os elementos e mitigar esse problema.

Palavras-chave: autoestima; evasão escolar; ensino superior; desempenho acadêmico.

Fecha Recepción: Febrero 2026 **Fecha Aceptación:** Julio 2026

CC BY

Introducción

El rendimiento académico es un indicador de trayectorias escolares exitosas y procesos de aprendizaje alcanzados. En las instituciones de educación superior, diversos factores afectan el aprovechamiento y logro de metas de los estudiantes, lo cual representa una problemática común. Entre las causas, la baja autoestima emerge como uno de los elementos más significativos. Según Lojano (2017), en la gestión del desempeño académico inciden distintos componentes que van desde el contexto hasta la interacción y los ambientes adecuados; estos determinan el nivel de autoestima e impactan en la forma de actuar del alumno. Por lo tanto, existe una conexión intrínseca entre rendimiento y autoestima.

Desde esta perspectiva, la autoestima es un pilar que rige el aprovechamiento de los universitarios. Al respecto, un estudio realizado en México por Silva y Mejía (2015, como se citó en Setento y Lucio, 2019) demuestra que un rendimiento académico deficiente refleja una baja autoestima, la cual suele ser consecuencia de factores negativos en el entorno social. Asimismo, una deficiencia en la autoestima es perjudicial para la conducta del joven, quien puede experimentar la sensación de no ser aceptado y una falta de autoeficacia. La exclusión social y la inseguridad impactan en su desarrollo integral e incluso pueden conducirlo al abandono de sus metas educativas.

En este panorama educativo, las deficiencias en la formación académica de los universitarios evidencian la necesidad de indagar sobre esta población para comprender las variables que contribuyen a dicho rezago. Al respecto, González (2018) destaca que en el aprendizaje interactúan factores psicológicos como la regulación emocional y la motivación; en los procesos neurocognitivos, están asociados a la atención y la memoria, los cuales impactan directamente en la autoestima del individuo. Además, el entorno social del estudiante influye en su desempeño escolar, debido a que ámbitos como la familia, escuela y sociedad ejercen una presión social orientada al logro de expectativas y normas de rendimiento.

Según Hernández et al. (2010), el entorno provoca fluctuaciones en la autoestima del estudiante a través de elementos como: las calificaciones, los logros académicos y los momentos de evaluación por parte de docentes, compañeros y familiares. En consonancia, Cerino (2009) subraya la relevancia de la escuela como una segunda oportunidad para los individuos, en especial aquellos que no cuentan con el apoyo idóneo de una familia, que genere un entorno de confianza y cohesión. La escuela es vista como segundo hogar y se convierte en un andamiaje esencial para desarrollo del estudiante, en cual este se moldea ante

CC BY

las circunstancias. La interconexión entre la autoestima y el rendimiento académico resalta la complejidad de estas variables su formación.

Además, los espacios no escolares en los cuales interactúan los jóvenes inciden en el desarrollo de la personalidad y la autovaloración. Ambos elementos perduran a lo largo de la trayectoria escolar y ejercen una influencia significativa en la adquisición de habilidades académicas. Esta interacción entre el entorno no escolar y el rendimiento académico se complica debido a la existencia de sesgos culturales. Un ejemplo de esto ocurre cuando, desde la infancia, la sociedad inculca ideas negativas en el individuo como: “no tienes talento o no es lo tuyo el estudio” (Acosta y Hernández, 2004, p. 5). Estas creencias representan las tendencias que impactan a los estudiantes y que deben ser superadas para lograr una sociedad más calificada. Porque los escenarios sociales influyen en el desarrollo académico, lo que enfatiza la necesidad de abordar la problemática de manera integral para favorecer un ambiente educativo más propicio.

La autoestima influye determinantemente en el desarrollo personal y académico de los alumnos. En la práctica, se encuentran estudiantes universitarios con un rendimiento deteriorado durante su formación profesional, lo cual suele atribuirse a la inseguridad, al temor a enfrentar nuevas experimentas o a la insatisfacción con la carrera elegida. Como consecuencia, muchos de estos alumnos optan por abandonar sus estudios, truncando su educación. Según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 2025) México se sitúa entre los países que son miembros con uno de los porcentajes más bajos de estudios superiores para la población de 25-64 y 25-34 años.

En este sentido, investigaciones identifican que una parte significativa de los estudiantes quienes atraviesan estas situaciones poseen una baja autoestima. En México, este fenómeno se refleja en un considerable número de alumnos con un historial académico desfavorable especialmente en educación superior, lo que sugiere una vinculación de esta condición subyacente. La investigación busca, por tanto, desentrañar las causas de esta problemática para ofrecer propuestas que contribuyan a revertir esta tendencia y brinden apoyo a aquellos afectados por la baja autoestima en el ámbito académico.

La falta de conocimiento sobre la temática conduce a desestimar la autoestima como un motor en la vida de adolescentes o adultos, mayormente al no reconocer sus beneficios y las múltiples estrategias que podrían implementarse para apoyar a quienes experimentan inseguridad personal. Según Pendones et al. (2022, p. 5), "los jóvenes con un autoconcepto alto experimentarán mayor independencia, les será más sencillo asumir responsabilidades y

CC BY

mostrarán mayor resistencia a la frustración. Por el contrario, aquellos con un autoconcepto bajo difícilmente confiarán en sus competencias y habilidades personales". Estas consecuencias, afectan los resultados académicos, de acuerdo con lo expuesto por Muñoz (2021). Entre las características asociadas a la baja autoestima, el fracaso se manifiesta como un factor que propicia la procrastinación, generando un tipo de autosabotaje que afecta, retrasa y perjudica la actividad educativa. En consecuencia, mitigar las repercusiones negativas por la falta de autoestima se vuelve crucial para la formación académica de perfiles profesionales en la educación superior, favoreciendo la estabilidad, el bienestar y mejores condiciones para los educandos.

Con base en lo expuesto, este artículo se centra en un análisis documental sobre la baja autoestima y el bajo rendimiento académico, proponiendo medidas para su mejora. Este tema adquiere una relevancia sustancial, y es respaldada por la OCDE (2015), la cual señala que el bajo rendimiento tiene efectos negativos individuales. En primer término, en la persona con pobres aprendizajes, una vez que esta se integra a la vida social habiendo aprovechado sustancialmente poco la escuela, perjudicando su desempeño laboral y sus acciones, los cuales se ven disminuidos dentro del engranaje social. Esta afirmación se fundamenta en la idea de que las sociedades, como sistemas vivos, interactivos, complejos, según la teoría de sistemas de Bertalanffy (1976), derivan y dependen del buen funcionamiento de sus componentes individuales. En este sentido, se destaca la importancia del desarrollo integral de habilidades académicas, sociales e intelectuales, ya que estas no solo transforman vidas individualmente, sino que también generan prosperidad y fomentan la inclusión social. La investigación busca, de esta manera, contribuir al entendimiento y abordaje de esta problemática. Con base en un enfoque integral y orientado hacia soluciones que impacten positivamente en el ámbito personal y, por ende, en la sociedad en su conjunto.

Marco referencial

Contexto

Desde el panorama nacional, el bajo rendimiento académico y la deserción escolar están presentes en México, incluyendo contextos tanto urbanos como rurales. Al respecto, la importancia de un buen sistema educativo en el país se vincula al logro individual, pero también al progreso social, la productividad y el bienestar colectivo. Se considera que la educación es “una pieza fundamental para el desarrollo económico, social y cultural de un

CC BY

país" (González, 2018, p.782). Educar representa una vía para superar los panoramas de vida desfavorables y México no es la excepción.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) en México citada en Rodríguez e Hidalgo (2022) revela que de los estudiantes que ingresan al sistema educativo solo un 26% egresan de algún programa de licenciatura. Como se aprecia, un gran porcentaje de alumnos (tres cuartas partes aproximadamente) carece de formación profesional. La OCDE (2016) sostiene que cuando un alto porcentaje de la población carece de competencias clave, el crecimiento de una nación puede quedar obstaculizado. Los resultados son consecuencias en los estándares de vida individual y colectivos, por lo que ciertos impactos negativos son: una insuficiente comprensión lectora, poca adquisición de habilidades matemáticas esenciales para la vida y problemas en la interacción social.

Según los estudios de la OCDE (2012), en México, así como en otros países miembros, existe rezago escolar que sitúan al 25 % de los alumnos debajo del estándar en matemáticas, lectura y ciencias. Esto engloba las áreas principales del conocimiento que los estudiantes deben consolidar en sus centros escolares y que se incluyen en los currículos de las instituciones a las que asisten.

El bajo rendimiento y la deserción escolar están interconectados como espirales descendentes en la posibilidad de mejora individual de las personas, debido a que "los estudiantes que tienen un bajo rendimiento a los 15 años tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela y mayor dificultad para conseguir trabajos bien remunerados" (OCDE, 2012, p.1). La educación se consolida como un mecanismo de acción integrador que beneficia a las poblaciones de todo el mundo, impactando y resolviendo diversas problemáticas de alta relevancia.

Esta afirmación señala una población altamente vulnerable que requiere atención dentro de las instituciones educativas. Ante esta situación, es posible intervenir de manera preventiva para apoyar a los estudiantes en riesgo de abandono escolar mediante el acompañamiento de trabajo social, la consolidación de entornos positivos y el diseño de estrategias de enseñanza -aprendizaje dentro del aula.

A partir de la revisión de los datos nacionales, se evidencia que un alto porcentaje de los jóvenes en México no logra concluir con su formación profesional. Si bien el abandono escolar es un fenómeno multifactorial, el rezago en el aprovechamiento académico es asociado con una autoestima deficiente en los alumnos de acuerdo con la literatura (González, 2018; Muñoz, 2021).

CC BY

Cuando los alumnos experimentan inseguridad personal, se reduce su confianza para la toma de decisiones al completar evaluaciones o trabajos escolares. En estas situaciones el sistema educativo debe ser capaz de identificarlas tempranamente para ofrecer recursos al estudiante. Además, el contexto global de pospandemia, genera un ambiente en el cual la ansiedad, la depresión y la falta de socialización entre otras dificultades perjudica el bienestar y el rendimiento académico. De acuerdo a Rodríguez e Hidalgo (2022, p.138): "los estudiantes se enfrentaron a diversas problemáticas como el no tener el acceso a servicios de internet, no tener equipo tecnológico para tomar las clases o bien, tener que trabajar para apoyar a la familia a mantenerse debido a la pérdida de trabajo de los jefes del hogar". Este complejo periodo de crisis humanitaria afecta negativamente el ámbito académico. Diversos autores, como Acosta y Hernández (2004, p.88), concuerdan en las consecuencias del estrés, señalando que este "es una de las mayores causas de autoestima baja, provocada a su vez por diversos factores sociales". Actualmente, la globalización, la competitividad y los dinámicos cambios en los estilos de vida incrementan los niveles de estrés en la población.

La baja autoestima en el contexto escolar desencadena dificultades para la interacción interpersonal y el aprendizaje colaborativo. El estudio de Caldera et al. (2018, como se citó en Tacca et al., 2020) corroboró una relación significativa entre las habilidades sociales y el autoconcepto, demostrando que el fortalecimiento de la percepción personal incrementa directamente proporcionalmente el desarrollo social de los adolescentes. Las habilidades sociales en la etapa escolar constituyen competencias esenciales, ya que, como sugieren Tacca et al. (2020), permiten a las personas interactuar y relacionarse con otros satisfactoriamente con su entorno.

Las habilidades sociales favorecen los procesos educativos, tal como lo afirman la teoría de desarrollo próximo y la teoría de aprendizaje colaborativo de Vygotsky (1978). En estas orientaciones los alumnos requieren el apoyo de pares más capaces y la interconexión con otras personas para asimilar aprendizajes y desarrollarse a través de la integración de nuevos conceptos. Los procesos escolares exitosos se llevan a cabo con mayor eficacia mediante una buena interacción entre personas que permiten el intercambio de opiniones y saberes, mientras la convivencia genera dinámicas positivas para lograr los objetivos de las asignaturas.

La teoría humanista actualmente promueve una enseñanza lúdica, preocupada por las emociones y el bienestar del alumno y centrada en sus necesidades. Acosta y Hernández (2004, p.89) sugieren que una pregunta de reflexión para el docente es: "¿Con mi actitud y

CC BY

mi comportamiento estoy aumentando o disminuyendo la autoestima de mi alumno?". Una práctica didáctica orientada a la autoevaluación permite autocorregirse.

Según Jaureguizar et al. (2018, como se citó en Tacca et al., 2020), las personas que presentan un autoconcepto débil y habilidades sociales insuficientes poseen también menores herramientas para superar entornos complicados. Por lo tanto, si el ambiente social del joven no es propicio para su desarrollo, este disminuirá sus competencias de interacción. Dicha situación representa un obstáculo, debido a que los universitarios no logran explotar todo su potencial académico y continúa el ciclo de la baja autoestima en las aulas. Sin duda, es un escenario adverso para los jóvenes debido a que esta condición los llevará a tener menor probabilidad de consolidar vínculos sólidos durante su proceso escolar y después al adentrarse en el entorno profesional.

La baja autoestima y el bajo rendimiento se ven influenciados por estos factores contextuales y obstáculos. Por consiguiente, la búsqueda de datos actualizados sobre los mismos resulta pertinente.

Marco teórico

La siguiente revisión teórica se enfoca en los términos: autoestima y rendimiento escolar, pero se incluyen otros conceptos y teorías que aportan y amplían el marco de referencia en estas áreas de conocimiento.

González (2018) refiere la definición como una imagen que los individuos desarrollan sobre sí mismos, la cual implica una serie de percepciones o ideas positivas o negativas logradas por una autoevaluación. Según se plantea el autoconcepto, este va cambiando en relación con las experiencias, pero principalmente como consecuencia de un proceso de comparación social, que toma en cuenta las opiniones de compañeros y expectativas de maestros y familia.

Ande (2001, como se citó en Durán y Crispín, 2020, p.1) conceptualiza a la autoestima como el "sentimiento valorativo del ser; de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad".

El autor señala que incide en rendimiento escolar, pues una baja autoestima se manifiesta como inseguridad personal. En contraparte, una autoestima positiva permite asumir las metas académicas y afrontar los retos que vengan en su día a día.

Los niveles bajos de autoestima en los jóvenes se originan, en gran medida, a partir de su entorno, tal como lo puede ser el ambiente familiar, el social y/o económico. Contar con una red de apoyo resulta fundamental para el estudiante, ya que mitiga el aislamiento y valida sus

CC BY

acciones, al contar no con personas que lo respaldan; por el contrario, un ambiente familiar inestable deteriora la confianza con la que se desenvuelve en sus académicas. El fortalecimiento del autoconcepto y la aceptación personal permiten a los estudiantes desarrollar resiliencia ante los obstáculos escolares y proporción de su regulación emocional. Por su parte, Adarve (2019 en Tacca et al., 2020) menciona que los padres y hermanos, así como los amigos y compañeros, estimulan la presencia de competencia social y el autoconcepto. Entendiéndose que autoconcepto y autoestima son conceptos ligados que implican la creación de una imagen que las personas crean sobre sí mismas, debido a los estímulos que recibieron de su entorno para determinar sus propias capacidades.

Las personas con autoestima alta tienen varias características positivas, en Lojano (2017) se dice que ellas tienen mayor control de sus impulsos, son responsables y tiene mayor constancia en la búsqueda de soluciones, todas estas cualidades son necesarias en el trayecto universitario.

Lojano (2017) explica que los esquemas cognitivos y la autoconfianza favorecen una autoestima saludable, la cual propicia independencia, autonomía y autodeterminación. Por el contrario, un alumno que se define a sí mismo como incapaz limita su alcance cognitivo y operativo de sus metas. Según el autor, la baja autoestima caracteriza al individuo que se perciben disminuidos y con escasas herramientas para afrontar los retos, lo que puede conducir a no conseguir sus objetivos. Estas debilidades propician que los alumnos se limiten en su capacidad de autocontrol, acompañada de desorganización en las rutinas cotidiana y en la planificación de objetivos (Naranjo, 2007).

El sentimiento de ineficacia personal entre los universitarios incide en su desempeño educativo (Cervantes et al., 2018) al generar dudas e incertidumbre respecto a su elección vocacional, llevándolos en ciertos casos a tomar decisiones abruptas en su proyecto de vida como cambiar su carrera o desertarla.

Por otra parte, el bajo rendimiento tiene que ver con una medición de procesos de aprendizaje; Durán y Crispín (2020, p.1) determinan el significado de rendimiento como: “resultados del proceso de aprendizaje en los sistemas educativos o la valoración objetiva de los resultados de la actuación del alumno, la cual se expresa generalmente con valores numéricos en diferentes escalas”.

Al respecto, superar los bajos indicadores del rendimiento educativo en universitarios es un problema serio que impacta a México, sin duda el país necesita personas preparadas para lograr la mejora de la economía pues cada vez son menos las oportunidades de crecimiento

CC BY

que tiene la sociedad que no concluye sus estudios, hoy en día las empresas más grandes solo brindan oportunidades a aquellos que se hayan preparado académicamente (Flores- Crespo y Rodríguez-Arias, 2021), dejando sin trabajo a personas trabajadores y capaces, solo por no tener preparación en nivel licenciatura, un historial estudiantil culminado y documentos que los perfilen a profesiones específicas.

De acuerdo con la revisión de la literatura que describe como la baja autoestima tiene relación con el rendimiento escolar, Cruz y Quinones (2012) sugieren medidas dentro del aula por parte del profesor para mejorar el desempeño: a) promover los comentarios positivos y evitar el reproche; b) tomar en cuenta sus ideas; c) cuestionar sobre el objeto de aprendizaje; d) revisar las actividades llevadas a cabo; e) explicar los contenidos y preguntas con precisión, las cuales apoyan para un buen ambiente en el salón. También en Acosta y Hernández (2004) se afirma que el profesor puede dirigir sus esfuerzos para reforzar la autoestima, algunos de los cuales son: a) respetar los logros de los alumnos; b) motivarlos a tener iniciativa; c) crearles ambientes de tranquilidad, seguridad y confianza; d) medir los procesos y logros; f) hacer observaciones en actitudes no solo en los conocimientos.

Parada et al. (2018, p.130) manifiestan que “el rol del docente es vital en la construcción de un clima de aula propicio para el aprendizaje de los educandos. Esto incluye una adecuada preparación de clases, con temas, actividades y material, de modo que logren captar su interés”.

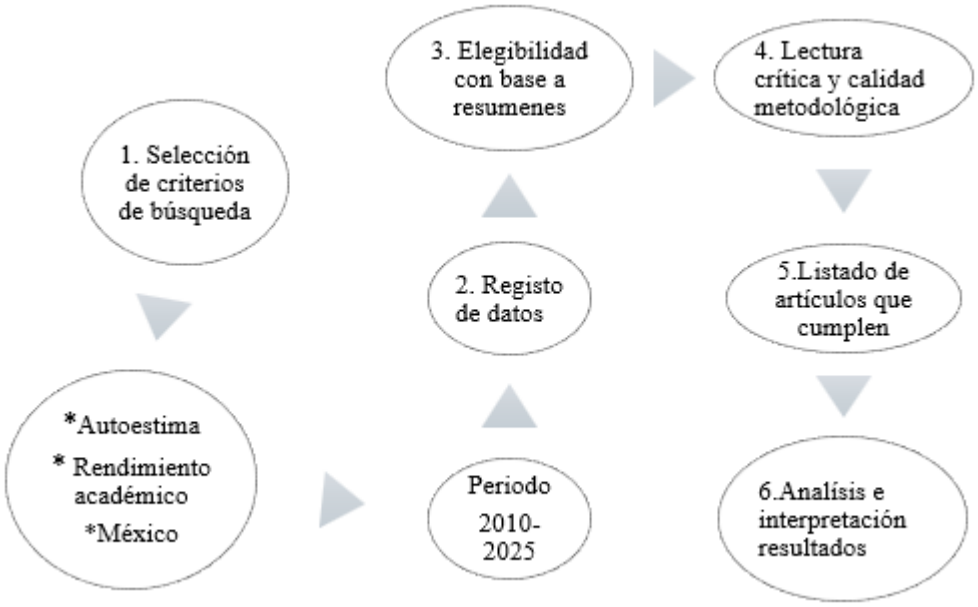
Método

El presente artículo se desarrolló bajo un diseño de investigación documental, con un enfoque cualitativo y un alcance descriptivo. La estrategia metodológica se articuló mediante el análisis de contenido y la revisión sistemática de literatura científica. Lo que permitió profundizar en cómo la baja autoestima incide en el rendimiento académico y en cómo ambas variables intervienen en la formación del estudiante. El proceso de recopilación de la información se llevó a cabo mediante la selección de artículos científicos indexados en bases de datos como EBSCO, Redalyc, Scielo y Google Académico en enero 2026. La selección de bases de datos incluyó a EBSCO por ser una base institucional de la Universidad de Sonora, y a Redalyc, Scielo y Google Académico que incluyen revistas indexadas con rigor académico en español de acceso abierto internacionales o mexicanas. Se priorizó la búsqueda de literatura pertinente relacionada con la autoestima y el rendimiento académico en la población mexicana, específicamente en instituciones de educación superior, en idioma español. Para ello, los términos de búsqueda en español fueron: autoestima, rendimiento

CC BY

académico, y México; con el operador booleano: and y delimitando el análisis al periodo de 2010-2025. Por lo tanto, los criterios de inclusión fueron: estudios de educación superior, en México, durante 2010-2025 y los criterios de exclusión fueron estudios: en educación básica, anteriores a 2010 y fuera de México (figura I).

Figura 1. Procedimiento para la selección y análisis de la información



Fuente: Elaboración propia

La selección de fuentes llevada a cabo por dos de los investigadores se rigió por la relevancia de los contenidos, priorizando estudios centrados en la realidad educativa mexicana. El resultado de la selección de estudios que cumplían con los términos de búsqueda, y los criterios de inclusión redujo las fuentes disponibles a once estudios para educación superior en México para el periodo seleccionado. La información recopilada se sometió a un análisis riguroso, para| identificar patrones emergentes y relaciones significativas que contribuyeran a un entendimiento amplio de la problemática por medio de elaboración de categorías para agrupar factores académicos, sociales, personales y tecnológicos que inciden en la autoestima. Además se identificaron categorías asociadas a la alta autoestima y baja autoestima, y si la relación entre esta y el rendimiento era positiva o negativa. Este enfoque metodológico permitió generar orientaciones prácticas y aplicables para mejorar los contextos educativos afectados por la baja autoestima y el bajo rendimiento académico.

La investigación descriptiva está orientada a proporcionar un entendimiento detallado de los principales resultados vinculados a la relación entre el autoconcepto, la autoestima y el rendimiento escolar. Este diseño documental permitió la identificación de factores contextuales, obstáculos y dinámicas sociales que inciden en la baja autoestima y el bajo rendimiento académico; para la formulación de conclusiones y recomendaciones.

Resultados

Con la revisión de artículos y documentos de la temática, se elaboró un modelo teórico-conceptual que clasifica los principales factores que impactan en la autoestima del estudiantado. Asimismo, el modelo describe la manera en que dichas variables generan consecuencias positivas o negativas que condicionan el rendimiento académico (figura 2).

Figura 2. Resultados de la revisión de la literatura sobre autoestima y rendimiento académico



Fuente: Elaboración propia

CC BY

Con respecto al objetivo general de la investigación, orientado a identificar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico, se seleccionaron once estudios realizados en la educación superior en México durante el 2010-2025. Dichas investigaciones corresponden a Hernández et al. (2010) Cruz y Quinones (2012), Petra-Micu et al. (2015), Cervantes et al. (2018), González (2018), Setento y Lucio (2019), Salazar et al. (2020), Pendones et al. (2022), Torres-Zapata et al. (2024), Matos et al. (2025) y Sánchez-Domínguez et al. (2025); de acuerdo con la Tabla I.

Tabla 1. Resultados sobre la influencia de la autoestima en el rendimiento académico en México

Autores	Categoría de resultado (Autoestima-Rendimiento Académico)	Principales hallazgos observados en el estudio
Hernández et al. (2010)	Si hay relación	Asocian la autoestima con la organización y la socialización escolar.
Cruz y Quinones (2012)	Si hay relación	Vinculan positivamente autoestima, motivación y rendimiento académico.
Petra-Micu et al. (2015)	Si hay relación	Reportan una correlación positiva entre el incremento de la edad cronológica y niveles superiores de autoestima.
González (2018)	Si hay relación	Afirma que una autoestima saludable mejora significativamente la percepción del aprendizaje.
Cervantes et al. (2018)	Si hay relación	Demuestran que la autoeficacia impulsa el logro académico.
Setento y Lucio (2019)	Si hay relación	Identifican que las dificultades en la autoestima originan bajo rendimiento.
Salazar et al. (2020)	No hay relación	Describen una ausencia de vinculación estadística entre las variables, derivado de limitaciones en la muestra.
Pendones et al. (2022)	Si hay relación	Determinan que la fuerza de asociación entre la autoestima y el rendimiento escolar es superior en las mujeres.
Torres-Zapata et al. (2024)	Si hay relación	Comprueban que la falta de autoestima afecta en el manejo del estrés.
Matos et al. (2025)	Si hay relación	Asocian autopercepción y éxito académico.
Sánchez-Domínguez et al. (2025)	Si hay relación	Vinculan niveles óptimos de autoestima con alumnos que no presentan antecedentes de sin reprobación.

Fuente: Elaboración propia

CC BY

Las primeras investigaciones, como la de Hernández et al. (2010), reportan variaciones en función del género, mostrando que los hombres tienen niveles de autoconfianza superiores en comparación de las mujeres. No obstante, se comprueba que la autoestima está significativamente relacionada con el rendimiento escolar, siendo la autoeficacia percibida y las habilidades de interacción social los elementos determinantes que influyen en el éxito académico. Por ende, una autoestima deficiente repercute en los logros académicos de los universitarios, es decir, cuentan con poca motivación, son desorganizados y no separan un tiempo adecuado para repasar. Las recomendaciones son talleres de autoestima que ayuden a establecer características positivas como las mencionadas para el desarrollo personal.

Seguidamente, Cruz y Quinones (2012) comparten que a mayor nivel de autoestima aumenta la motivación del alumno y, en consecuencia, su desempeño escolar. En contraparte, cuando coexisten una menor autoestima y disminuida motivación, se produce un decremento en el rendimiento académico; esto se traduce en una reducción de la autovalía del estudiante, lo cual puede conducirlo al fracaso tanto en su vida personal como en la escolar. Como se aprecia, estas conclusiones validan la relación entre la autoestima y el rendimiento académico.

La investigación de Petra-Micu et al. (2015) demuestra una relaciona positiva entre mayor autoestima y mejores calificaciones. No identifica diferencias por sexo, sin embargo, afirma que la autoestima autopercibida se incrementa de manera proporcional con la edad de los estudiantes.

Desde otro punto de vista, González (2018) analizó si contar con una autoestima saludable favorece la percepción del aprendizaje obtenido o si, por el contrario, una autoestima baja desfavorece dicho proceso cognitivo. Los resultados revelaron que una autoestima positiva incrementa la autopercepción que los estudiantes poseen sobre su desarrollo académico.

Otro estudio relevante es el de Cervantes et al. (2018), el cual señala que la autoeficacia y la orientación al logro actúan como impulsores del rendimiento académico. Comprobándose que ambos atributos, son valores o cualidades obtenidas en una personalidad con alta autoestima y favorecen el aprovechamiento académico. En consecuencia, sus recomendaciones son el diseño de programas educativos que impulsen la integración de herramientas emocionales y cognitivas en el individuo. Estas competencias son esenciales para atender las demandas institucionales y resolver problemáticas del entorno escolar.

CC BY

Tanto González (2018) como Cervantes et al. (2018) manifiestan que una buena autoestima ofrece recursos personales a los estudiantes de licenciatura, lo que incide favorablemente en su éxito escolar.

Setento y Lucio (2019) identificaron que el 15% de la población de estudio presenta dificultades asociadas a la autoestima, lo cual, según los autores, condiciona un bajo rendimiento académico. En este panorama, recomiendan brindar apoyo institucional mediante la orientación sobre la importancia y efectos negativos de una baja autoestima en las áreas de la vida de los estudiantes.

En contraste, Salazar et al. (2020) concluyeron que no es posible establecer una relación significativa entre autoestima y rendimiento académico. Cabe resaltar que este es el único estudio que no reporta una vinculación entre ambas variables. De acuerdo con los autores el estudio presenta una limitación metodológica, en cuanto a la muestra disponible de 17 alumnos con bajo rendimiento.

Pendones et al. (2022) analizaron de los factores psicosociales en el desempeño académico, encontrando que las mujeres experimentan una mayor influencia por factores como motivación y autoestima. En el caso del género masculino, la autoestima se identificó como el único factor preponderante; de modo que cuando hay poca puntuación en dicha variable, el desempeño disminuye proporcionalmente. Los autores concluyen que los universitarios con fortaleza psicológica poseen mayor rendimiento académico, por lo que recomiendan diseñar intervenciones que contrarresten los factores negativos que perjudican el desempeño académico. En concordancia con este último hallazgo, al vincular los conceptos socioemocionales y psicológicos con la autoestima se recomienda fortalecer la inteligencia emocional del individuo.

Por otro lado, Torres-Zapata et al. (2024) describen la autopercepción de los estudiantes como un elemento de alto impacto en el contexto universitario. El 50.98 % de la muestra posee una autoestima alta, lo cual se considera idóneo para éxito académico. Sin embargo, el alumnado que carece de ella experimenta una disminución directa en su capacidad para enfrentar momentos de estrés. Como parte del estudio, se identificó en estos estudiantes una correlación significativa entre la edad y su nivel de valoración personal. Los autores afirman que una consecuencia de la poca valoración es que distorsiona la imagen propia al priorizar características de carácter negativo, actuando, así como una variable desfavorable.

Matos et al. (2025) concluyen que existe una relación estrecha y positiva entre la autopercepción del estudiante y su éxito académico. La autoestima favorece mejores

CC BY

calificaciones y resultados escolares, por lo que, las instituciones educativas no deben solo enfocarse únicamente en la trasmisión del conocimiento, sino en priorizar la formación integral mediante el apoyo socioemocional.

Así también, en Sánchez-Domínguez et al. (2025) encontraron una asociación positiva moderada en las pruebas estadísticas, asociando la alta autoestima además a un menor riesgo de reprobación.

Una vez analizadas las investigaciones en México sobre autoestima y rendimiento académico, se encuentra que, de los once estudios incluidos en la revisión, diez (90.9%) reportaron una relación positiva entre ambas variables, mientras que únicamente un estudio (9.1%) no encontró evidencia suficiente para establecer dicha asociación (figura 3).

Figura 3. Comparativo sobre estudios de autoestima y rendimiento académico en México



Fuente: Elaboración propia

Los estudios que identificaron una relación positiva entre las variables analizadas señalaron vínculos con otros conceptos como la motivación académica, el aprendizaje, el desarrollo socioemocional y las diferencias por sexo; indicando que la autoestima constituye un factor relevante en el desempeño académico de los estudiantes.

Por tanto, la revisión detallada de once estudios en el ámbito de la educación superior en México revela una asociación positiva entre la autoestima y el rendimiento académico. A través de diversos enfoques y contextos, se observa una relación de la valoración personal en la trayectoria escolar de los jóvenes. Los hallazgos ofrecen evidencia consistente de carácter positivo y directo entre una autoestima elevada y buen rendimiento académico, así como la identificación de factores psicosociales y de género, destacan la complejidad de este fenómeno.

Mientras algunos estudios proponen intervenciones específicas, como talleres de autoestima, para contrarrestar deficiencias en la confianza y motivación de los estudiantes, otros advierten sobre la necesidad de enfoques personalizados y programas más amplios que integren herramientas emocionales y cognitivas. Además, la diversidad de los resultados, incluyendo la falta de correlación significativa en algunos casos, subraya el requerimiento de comprender en su totalidad la relación entre la autoestima y el rendimiento académico. Destacando la importancia de considerar múltiples variables en futuras aproximaciones teóricas y empíricas.

En conjunto, estos estudios plantean la necesidad de un enfoque integral en el ámbito educativo, reconociendo la interconexión de factores emocionales, sociales y cognitivos en la experiencia académica. La comprensión y abordaje de la autoestima en el contexto educativo no solo impacta en el rendimiento académico, sino que también puede influir en la percepción del aprendizaje y el bienestar psicológico de los estudiantes.

Discusión

Derivado de los resultados encontrados respecto al impacto de la baja autoestima en el rendimiento académico de universitarios, 10 de 11 estudios afirman que existe una correlación, de tal forma que a mayor autoestima existe un mejor desempeño escolar. Únicamente la investigación de Salazar et al. (2020) no encontró evidencia de relación entre la autoestima y el rendimiento académico.

Comprender la relevancia de la autoestima y reafirmar cómo esta incide en el aprendizaje de los estudiantes, resulta primordial para buscar la forma de brindarles ayuda a todos estos estudiantes que padecen de esta situación y alternativas de apoyo. Para ello, se recomienda enfocar las intervenciones en los factores originarios de cada contexto, tales como las dimensiones familiar, social o escolar, a través de la implementación de diagnósticos oportunos.

CC BY

Una propuesta para el diagnóstico y la evaluación es la metodología autodescriptiva desarrollada por Acosta y Hernández (2004). Mediante este enfoque, se solicita al participante una descripción o valoración de sí mismo, ya sea de forma oral o escrita, empleando una redacción abierta o cerrada a través de un cuestionario en que él mismo evalúa características de su persona. Aunque dicho resultado posee cierto grado de subjetividad inherente a la percepción personal, constituye un recurso valioso para la medición de autoestima.

Posterior a la obtención de los resultados de los diagnósticos, es adecuado actuar con campañas de atención específicas orientadas a las temáticas detectadas. En estos espacios, los alumnos tienen oportunidad de reflexionar y reconfigurar su forma de pensar respecto a las vivencias que han mermado su valoración personal. Si las instituciones cuentan con módulos de apoyo psicológico o departamentos de asistencia estudiantil, es fundamental que los responsables establezcan canales de comunicación que permitan identificar a aquellos estudiantes cuyo rendimiento esté disminuyendo, con el fin de integrarlos en programas complementarios. De esta manera, se aconseja ofrecer en las instituciones cursos o talleres generales, complementados con estrategias de atención personalizada.

El conocimiento, la difusión y el acompañamiento para el alumno ayudan y enseñan a desarrollar más seguridad al tomar decisiones para crecer de mejor forma en el entorno académico. Además, es necesario considerar que la difusión favorece la apertura hacia la temática, una condición requerida para iniciar un cambio; esto se debe a que, únicamente cuando existe conciencia sobre las oportunidades de mejora, las limitaciones y la necesidad de transformación individual, se generan las condiciones propicias para el fortalecimiento socioemocional.

La educación emocional debe ser incluida en los planes institucionales de los centros de educación superior debido a los beneficios que ofrece. Parada et al. (2018) sostienen que promueve la creación de un ambiente positivo, la superación de obstáculos y el desarrollo de relaciones intrapersonales e interpersonales; aunado a que constituye una cualidad que los acompañará a lo largo de su vida y potenciará su inserción en el entorno laboral al momento de su egreso.

Las universidades adquieren el compromiso de formar seres humanos éticos y formados en valores, lo que implica trabajar no solo en la parte académica y de habilidad técnica profesional, sino en las habilidades integrales de inserción social. Acosta y Hernández (2004, p. 93) sostienen que “el reto de la escuela consiste en educar las nuevas generaciones, y la

CC BY

autoestima también se educa y se desarrolla". El compromiso que adquieren las instituciones de educación superior implica importantes esfuerzos para responder con pertinencia a las necesidades de su entorno socioeconómico. Por ello, la revisión para la intervención con diversos planes, programas, proyectos o acciones debe ser constante y en este caso, estar enfocada en el bienestar.

Respecto al trabajo docente, el aula constituye el espacio idóneo para el desarrollo de interacciones significativas. Por lo tanto, la práctica educativa debe estar orientada a promover la confianza personal del alumnado. Es importante que el profesorado utilice recursos didácticos innovadores y basados en la empatía que propicien emociones de bienestar y generen situaciones de aprendizaje. Estas estrategias permiten establecer espacios flexibles y semiformales, los cuales se pueden alternar con lecciones de mayor control para temáticas específicas que así lo requieran. Asimismo, las actividades deben estar graduadas al nivel del estudiante o ligeramente superior, para evitar la frustración y desmotivación; no obstante, tampoco pueden ser demasiado sencillas, ya que provocarían desinterés y limitarían el desarrollo de aptitudes y habilidades. Lo anterior se logra a través de una adecuada planeación de las sesiones que sigan los objetivos y contenidos de planes y programas de estudio, pero que dosifiquen los conocimientos, actividades y proyectos a través de una gestión adecuada.

Estas acciones de intervención sugeridas dentro del aula y a través de programas institucionales permiten reducir las problemáticas revisadas en este documento. Al respecto, Pendones et al. (2022) confieren una importante responsabilidad a las instituciones de educación superior para impulsar la permanencia y el desarrollo académico. Ello con el propósito de formar profesionistas capacitados para solucionar con éxito una diversidad de conflictos sociales, con autonomía para dirigir su vida en virtud de avanzar en su trayectoria universitaria, lo cual representa el fin último de la educación.

Esta encomienda implica proveer a la comunidad de individuos íntegros, capaces, autónomos e independientes que retribuyan socialmente a través de sus servicios profesionales y su calidad humana. Como resultado, se promueve la consolidación de sociedades más funcionales, solidarias, cooperativas e integradas.

En conclusión, los hallazgos de esta revisión documental de las investigaciones en el contexto mexicano resaltan la relación positiva entre la autoestima y el rendimiento académico; con la urgencia de abordar la baja autoestima desde múltiples perspectivas. La evidencia demuestra que las acciones preventivas y de intervención, en conjunto con la integración

CC BY

sistemática de la educación emocional, podrían impactar positivamente en el rendimiento académico, al mismo tiempo que contribuirían a la formación integral de profesionales.

Conclusiones

La presente investigación documental permite identificar que la autoestima constituye un factor asociado al rendimiento académico de los universitarios en México. Los datos analizados sugieren que una valoración personal positiva no solo mejora el promedio de calificaciones, al tiempo que fortalece la percepción positiva del aprendizaje y la capacidad de los alumnos para enfrentar retos intelectuales complejos. Por el contrario, se observa que una baja autoestima suele vincularse con dinámicas desfavorables, tales como la procrastinación y la inseguridad ante la toma de decisiones, elementos que podrían elevar el riesgo de deserción escolar.

Se concluye que el éxito educativo en el nivel superior no depende exclusivamente de las capacidades cognitivas o técnicas del estudiante, sino que se encuentra vinculado a su autoconcepto. Las instituciones educativas deben trascender la enseñanza tradicional y asumir un compromiso con la formación integral, reconociendo que la educación emocional constituye una herramienta de logro profesional que puede acompañar al egresado durante su posterior vida laboral.

Se considera conveniente que las universidades implementen diagnósticos oportunos y programas de intervención que trasciendan la asistencia psicológica aislada, integrando la promoción de la confianza y el bienestar dentro de la planeación didáctica cotidiana en el aula. El fortalecimiento de la autoestima en el entorno universitario es clave para favorecer el desempeño escolar y a su vez, apoya la formación de profesionales competentes para que se integren y contribuyan socioeconómicamente en sus entornos.

Futuras líneas de investigación

Tras el análisis de los hallazgos obtenidos en este estudio, se han identificado áreas de oportunidad que, por su relevancia y complejidad, superan el alcance de la planificación original y merecen ser abordados en trabajos complementarios. En primer lugar, resulta fundamental profundizar en conceptos como la inteligencia emocional y las habilidades socioemocionales, evaluando cómo estas variables interactúan con el autoconcepto para mitigar el impacto del estrés académico y el rendimiento. Asimismo, revisar si la regulación

CC BY

emocional y la autoestima pueden actuar como un factor protector ante situaciones de alta presión, lo cual permitiría diseñar estrategias efectivas para la trayectoria escolar de jóvenes con una percepción de autoeficacia débil.

En segundo término, surge la necesidad de explorar el impacto de las variables socioculturales y las dinámicas del entorno familiar mediante estudios longitudinales que puedan ofrecer mayor cantidad de información por el seguimiento realizado.

Como tercer punto, se propone realizar aportaciones al estado del conocimiento que aborden el vínculo entre las dos variables revisadas desde una perspectiva cualitativa. Para ello, es conveniente incorporar una mayor diversidad en las técnicas de trabajo de campo, tales como entrevistas que permitan comprender las vivencias subjetivas del alumnado.

Limitaciones

Respecto a las limitaciones de la investigación, esta utilizó cuatro bases de datos para la selección de fuentes lo que puede restringir el acceso a estudios sobre la temática estudiada. Una vez que se listaron once estudios para el presente documento, se identificó la escasa disponibilidad de investigaciones previas que adopten un enfoque cualitativo para el análisis de la relación entre autoestima y rendimiento académico, dado que la literatura científica privilegia de manera casi exclusiva los diseños de corte cuantitativo.

Referencias

Acosta, R., y Hernández, J. (2004). La autoestima en la educación. *Límite, 1*(11), 82-95. https://www.redalyc.org/pdf/836/83601104.pdf

Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Cerino, C. (2009). *La autoestima y su influencia en el rendimiento escolar* [Tesis de licenciatura, Universidad de Sotavento]. Repositorio Institucional de la UNAM. https://ru.dgb.unam.mx/handle/20.500.14330/TES01000650734

Cervantes, D., Valadez, M., Valdez, A., y Tanori, J. (2018). Diferencias en autoeficacia académica, bienestar psicológico y motivación al logro en estudiantes universitarios con alto y bajo desempeño académico. *Psicología desde el Caribe, 35*(1), 7-17. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21359522001

CC BY

Cruz, F., y Quinones, A. (2012). Autoestima y rendimiento académico en estudiantes de enfermería de Poza Rica, Veracruz, México. *Uni-pluriversidad*, 12(1), 25–35. https://revistas.udcea.edu.co/index.php/unip/article/download/13275/11894/42404

Durán, J., y Crispín, D. (2020). Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de estudiantes de la carrera de medicina de la Universidad Mayor de San Andrés. *Revista Médica La Paz*, 26(2), 9–15. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1726-89582020000200002&script=sci_abstract

Flores-Crespo, P., y Rodríguez-Arias, N. (2021). Educación superior tecnológica y movilidad social. Un estudio longitudinal basado en historias de vida. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, *12*(33), 39–57. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722021000100039

González, B. (2018). ¿Cómo mejorar el aprendizaje? Influencia de la autoestima en el aprendizaje del estudiante universitario. *Revista Complutense de Educación*, *30*(3), 781–795. https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/58899

Hernández, C., Rodríguez, M., Sanmiguel, F., Galván, L., López, B., Guajardo, J., y Herrera, J. (2010). Autoestima y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Praxis Investigativa ReDIE: Revista Electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos*, *2*(3), 43–54. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6534520

Lojano, A. (2017). *Cómo influye la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de tercer año de educación básica de la escuela Fiscomisional Cuenca en el área de Matemáticas, en el periodo 2015-2016* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/14319

Matos, J. A. S., Collahua, R. V., Condor, S. S., y Condor, S. E. (2025). Influencia de los hábitos de estudio, la autoestima y el autocontrol en el rendimiento académico universitario. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 9*(38), 2352-2363. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i38.1056

Muñoz, G. (2021). *El papel de la autoestima en el logro académico universitario. Una revisión sistemática* [Tesis de licenciatura, Universidad de La Laguna]. RIULL Repositorio Institucional. http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/25159

Naranjo, M. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, *7*(3), 1-27. https://www.redalyc.org/pdf/447/44770311.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2012). *PISA: Estudiantes de bajo rendimiento. Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito.* https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/about/programmes/edu/pisa/publications/national-reports/pisa-2012/PISA-2012-Estudiantes-de-bajo-rendimiento.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015). *Universal Basic Skills: What Countries Stand to Gain*. OECD Publishing. http://dx.doi.org/10.1787/9789264234833-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016). *Low Performing Students: Why They Fall Behind and How To Help Them Succeed*. PISA, OECD Publishing. http://dx.doi.org/10.1787/9789264250246-en

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). *México Panorama general del sistema educativo*. https://gpseducation.oecd.org/CountryProfile?primaryCountry=MEX&treshold=10&topic=EO

Parada, N., Valbuena, C., y Ramírez, G. (2018). La autoestima en el proceso educativo, un reto para el docente. *Educación y Ciencia*, (19), 127-144. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/7772

Pendones, J., Flores, Y., Espinoza, G., y Duran, F. (2022). Autoconcepto, autoestima, motivación y su influencia en el desempeño académico. Caso: alumnos de la carrera de Contador Público. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 12*(23). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672021000200115&script=sci_abstract

Petra-Micu, I., García Castillo, Z., Valencia Caballero, L., Sosa Reyes, A., Fouilloux Morales, M., y Herrera Saint Leu, P. (2015). Desarrollo personal en estudiantes de primer año en ciencia forense. Universidad Nacional Autónoma de México. Investigación en educación médica, 4(16), 190-199. https://doi.org/10.1016/j.riem.2015.04.004

Rodríguez, R., e Hidalgo, G. (2022). La deserción escolar en los estudiantes de la licenciatura en comunicación en una universidad del sureste mexicano. *International Journal of*

CC BY

Humanities and Social Science Invention, 11, 138-141. https://www.ijhssi.org/papers/vol11(9)/S1109138141.pdf

Sánchez-Domínguez, J.; Villanueva-Echavarría, J.; Brito Cruz, T.; Acuña Lara, A., y Torres-Zapata, A. (2025). Autoestima y rendimiento académico: un análisis en estudiantes universitarios de área de la Salud. Horizonte Sanitario, 24(1) https://doi.org/10.19136/hs.a24n1.6054

Salazar, L., Gutiérrez, G., Ramos, R., Saiz, M., Martínez, B., y Torres, M. (2020). Correlación entre la autoestima y el rendimiento académico de estudiantes de la Licenciatura Médico Cirujano de la Facultad de Medicina de la Universidad Veracruzana, Región Veracruz. *Revista de Investigación en Ciencias de la Salud, 15*(1), 54–59. https://www.imbiomed.com.mx/articulo.php?id=115615

Setento, L., y Lucio, R. (2019). Estudio sobre autoestima de estudiantes de nivel superior. *Revista de Gestión Universitaria, 3*(9), 15–20. https://www.ecorfan.org/republicofperu/research_journals/Revista_de_Gestion_Universitaria/vol3num9/Revista_de_Gesti%C3%B3n_Universitaria_V3_N9_3.pdf

Tacca, D. R., Tacca, A. L., y Alva, M. A. (2020). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología y Educación, 15*(1), 54-74. https://doi.org/10.17583/rpye.2020.4822

Torres-Zapata, A. E., Moguel-Ceballos, J. E., y Brito-Cruz, T. (2024). Autoestima en estudiantes universitarios del área de Nutrición. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 11*(3), 1-19. https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/download/4153/4044/

Vygotsky, L.S. (1978). *Pensamiento y Lenguaje.* Buenos Aires, Argentina: La Pleyade.

CC BY

Rol de Contribución	Autor (es)
Conceptualización	Graciela Orozco Sosa
Metodología	Graciela Orozco Sosa
Software	Guadalupe Refugio Flores Verduzco
Validación	María Zulema Monteverde Murrieta
Análisis Formal	María Zulema Monteverde Murrieta
Investigación	Graciela Orozco Sosa
Recursos	Edgar Isaac Ortega Méndez
Curación de datos	Graciela Orozco Sosa
Escritura - Preparación del borrador original	Graciela Orozco Sosa
Escritura - Revisión y edición	Guadalupe Refugio Flores Verduzco
Visualización	Guadalupe Refugio Flores Verduzco
Supervisión	Edgar Isaac Ortega Méndez
Administración de Proyectos	Edgar Isaac Ortega Mpendez
Adquisición de fondos	Edgar Isaac Ortega Méndez

CC BY